

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

Nada hay que sea completamente inútil para el hombre; en la desgracia nos sirven muchas cosas que habíamos desdeñado.—Petronio

Entre un adulator pérfido y un amigo hay la misma diferencia que entre una cortesana y una mujer honrada.

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO III

San José de Costa Rica, 4 de diciembre de 1911

NUM. 84

La actitud imprudente de un Delegado Obrero

Nota oficial

Valor Cívico.—Cultura Republicana.

Hemos de hablar de la actividad de los diferentes congresos que se han reunido en esta capital, y que se han ocupado de tejer los lazos, que en día no lejano, han de unir á las cinco secciones de la América Central. Tenemos palabras de encomio para la Delegación de Obreros de Costa Rica, quienes dieron muestra de valor cívico y elevada cultura. Ellos han dado á conocer que han crecido bajo el Sol de la Libertad y que están empapados en un verdadero republicanism.

Nos ha arrebatado el espíritu de libertad é Independencia de sus discursos.

Uno de ellos, el señor Matamoros, nos decía, hablando de Costa Rica, somos libres, no aceptamos á los tiranos. Cada vez que algún gobernante á pretendido poner la mano sobre la libertad de imprenta, se han alzado todos los puños crispados y al ver tanto puño cerrado los pretendidos tiranos han tenido que cejar.

De "Vox Populi".—San Salvador

Notas del Centenario

Inauguración del Primer

Congreso Obrero

Centroamericano

Ayer tuvo á la hora designada en el programa, la inauguración del Primer Congreso de Obreros Centroamericano, en el Salón de la Sociedad de Artesanos del Salvador que con anticipación había sido decorado espléndidamente

Asistieron al acto inaugural el señor Presidente de la República y sus Ministros; las Delegaciones oficiales de las Repúblicas hermanas, los Comités de Periodistas y Estudiantes; Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, los Delegados de las demás Sociedades obreras del país, distin-

guidos funcionarios públicos y muchas personas de importancia social, principalmente el gremio obrero.

El señor presidente Dr Araujo declaró solemnemente instalado el Congreso.

El discurso de apertura fue pronunciado por don José Mejía delegado por el Gobierno de la Federación Obrera de ésta República.

A continuación hicieron uso de la palabra los señores don Lesmes Sáurez, don Víctor M. Carías, don Manuel Gutiérrez, Delegados respectivamente por Costa Rica, Honduras y Guatemala, y don Gerardo Matamoros también delegado por Costa Rica. Todos los discursos fueron de mucha significación y de correcto estilo; pero sobresalió por la abundancia de luminosas ideas y enérgica forma, el discurso del señor Matamoros, quien, entre otras cosas puso de manifiesto la libertad y el poder de que goza el pueblo costarricense y que á semejanza de él, El Salvador debía imitarle; que exhortaba al gremio obrero de este país para que se uniera al de Costa Rica, en donde se prodigaba el asilo á cualquier hijo de Centro América; y que la necesidad de la unión se acentuaba con la intensidad, como que así lo reclamaban los intereses y el progreso de la clase obrera.

El señor Matamoros fue muy aplaudido y felicitado.

Terminado el acto inaugural las personas designadas por la Directiva obsequiaron galantemente al Sr Presidente de la República y á sus distinguidos acompañantes, con una copa de champaña.

También fueron atendidos y obsequiados con la mayor finura los Delegados al Congreso, lo mismo que las demás personas allí presentes.

El señor Presidente de la República con la mayor complacencia, dirigió sus significativas frases de felicitación á todos los miembros congresistas; y por último, acompañado de sus Ministros y de distinguidas personas se despidió muy cortesmente terminando así el acto inaugural.

Del "Diario Latino".—San Salvador

En defensa de Matamoros

Pocilgas repletas de hombres y mujeres por delitos políticos; proscrip-

ciones y destierros por la misma causa; condenados á muerte porque conspiran contra el oprobio triunfante; periodistas apaleados en las calles por los agentes secretos de la tiranía; personalidades de elevada talla mental y

moral como el doctor Carlos J. Dárdano, á quien por los delitos del talento y del valor, se quita á pausas la vida con lujo de crueldad inconcebible; apagado el alumbrado público de las naciones como se ha llamado á la prensa independiente que no bate el turbulo en los rincones de la sacristía ni en las encrucijadas palaciegas.

Así en ese fermento de opresión traducido en fracaso democrático, así, se festejó el Centenario del primer grito de emancipación centroamericana, lanzado en El Salvador hace un siglo.

¿Será así se preguntaba? todo hombre de espíritu firme y recto—cómo han de celebrarse los Centenarios? ¿Es esta la efectividad del sacrificio, de la inmortalidad de los Próceres que nos legaron sus glorias?

Cualquiera que sea el trance en que se encuentra un hombre esforzado cualquiera la clase á que pertenezca, cualquiera la asociación que le haya trazado sus poderes, cualquiera que sea el comedimento que le impongan las circunstancias, siempre se preguntará lo mismo.

Porque, á la verdad, no preguntarlo así, en circunstancias ineludibles, guardar silencio en momentos solemnes en que se compara, se enseña y se aprende, en beneficio de los que fueron y de los que vienen, de propios y extraños, no preguntarlo así repito evidencia los espíritus de hombres funestos por igual aunque por distintos caminos; los gregorios, que son la manada humana, sometida incondicionalmente á una disciplina irritante y servil más de la cuenta, y los incondicionales que todo lo aplauden aún cuando sea el diente al labio, porque el agusado instinto de conservación que los preserva de toda aventura que los obligara al más rudimentario sacrificio personal, les imposibilita para transparentarse y menos aún para exhibirse diáfanos y esplendorosos como el sol de los trópicos.

Aplaudir y callar cuando se consagra el amor cuando se obstruye el camino cuando se impone el absurdo, cuando se profanan los santuarios de todos los ideales, no será jamás la actitud edificante de ese superior genero de convencidos los irreductibles ó inconformables que para mayor desgracia de la especie, son los menos. El servilismo y la resignación son los defensores eficaces é inconscientes en los atrinchamientos de la brutalidad triunfante y onnipotente.

Qué es un Centenario de libertad en un país esclavizado por un tirano?

Un contrasentido; como si se afirmara

una tiranía cobarde en un pueblo heroico.

No es así!

Es de otra manera, dijo Matamoros, como han de celebrarse los Centenarios.

"Abrid las puertas de las prisiones á los reos políticos, abrid la de la patria á los proscritos y dad libertad á la prensa que es la válvula de seguridad de los gobiernos libres y la conmoción no retumbara por debajo sórdidamente; y así, Doctor, Araujo, os haréis digno del magno suceso y del suntuoso festejo"

El ataque que se deriva de la actitud consciente del señor Matamoros en el Centenario, aparte de otros calificativos más duros, rebosa pasión y hasta encono cuando menos por uno de sus triunfos más culminantes. No lo dude en manera alguna. Un obrero que se despetita de lo lindo en las columnas de "El Noticiero"

Dentro de algunas consideraciones de orden Centenario, asegura el articulista que el hecho nacional y magnanimo de pedir un delegado de la clase obrera costarricense, si no la libertad, la clemencia, para un gran recluido como el doctor Dárdano, cuando la angustia y el perdón eran consecuenciales, equivaldría á que un delegado obrero salvadoreño (en el otro centenario del año entrante como dijo un orador de Panamá cuando el de Bolívar) se dirigiera á la casa presidencial costarricense, y le pidiera al Presidente de la República que don Máximo Fernández fuera candidato oficial durante la próxima campaña porque este señor había contribuido al triunfo del partido Jimenista.

Es decir la lógica del párrafo copiado es la misma de Araujo en los festejos de un Centenario, cuando los salvadoreños como Dárdano son víctimas de una tiranía secular, aun cuando precoz.

Así, como el párrafo ese, resaltan otros que analizaré en otra ocasión y que lejos de justificar el ataque á Matamoros, confirman sus victorias aplaudidas con frenesí por el pueblo salvadoreño, que es quien más siente en sus espaldas el látigo de Araujo.

Un altivo delegado obrero, al tratarse de los intereses de su poderdante puesto en razón cumple con su cometido al combatir un regimen desatentado puesto que las instituciones económicas, políticas y morales se vinculan, se compenetran ó se rosan por lo menos.

R. VERGARA ALBIS.

Sastrería de Ricardo Muñoz M. la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día su arte, su habilidad y su experiencia en la confección de trajes para el Centro Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados

la realización semanal de trajes. Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de ₡ 46-00!

VIAJE DE LA LEGACION OBRERA A EL SALVADOR

En el Parque Dueñas.

(Continuación).

No satisfecha la multitud en sus más íntimos deseos de extasiar el espíritu con la palabra del Señor Matamoros obligó á éste á ocupar de nuevo la tribuna: el señor Matamoros accedió gustoso é improvisó un brillante discurso que fué premiado con los honores de la aclamación. A continuación el señor Sáurez emocionado con tan simpáticas demostraciones hechas á su compañero y que expresaban la honda simpatía de aquel valeroso pueblo hacia Costa Rica en aquel momento encarnada en su representante dió las más expresivas gracias é hizo votos por que los recuerdos de esa fiesta sirvieran para perpetuar los lazos de recíproco cariño que siempre han unido á El Salvador y Costa Rica gemelas en sentimientos y aspiraciones y censuró acremente la actitud del, gobernante que festejaba aquel aniversario de la emancipación patria con las cárceles repletas de presos políticos y con la prensa amordazada; dijo que ante esa ironía sangrienta lo único que cabía era la protesta de los hombres independientes para vindicación de los fueros de la libertad y del derecho vilipendiados por un tirano en cuyos labios las palabras de libertad é independencia pronunciadas momentos antes resultaban un sarcasmo.

Un estentoreo y prolongado viva Costa Rica fué el premio obsequiado á los oradores por aquella gigantescas ola humana.

Otra vez el señor Matamoros se dirigió á aquella multitud solicitando su compañía para ir á pedir al presidente Araujo la libertad del Doctor don Carlos Dárdano; una explosión de entusiasmo produjo aquella escitativa y acto continuo la enorme masa en la cual había no menos de quince mil personas de todas las clases sociales siguió el señor Matamoros, ávida de oír la contestación del señor Araujo á esa simpática petición que expresaba el sentimiento nacional.

El Doctor Araujo que desde el portal donde se hallaba sentado vió venir hacia él aquella manifestación imponente, de seguro se hizo la ilusión de que se trataba de un homenaje servil, pero dichosamente el tributo de adulación que él ambicionaba se trocó, como era natural esperarlo de los labios de un obrero, en frases altivas que demandaban justicia, que pedían el derecho inalienable de la libertad para un salvadoreño ilustre, para un patriota eminente, víctima, en aquel momento, de una ruín y cobarde venganza política.

Ante las palabras del señor Matamoros pidiendo que se envolviera en un marco de luz aquellos festejos, con la declaratoria de libertad de los presos políticos y de la de la imprenta, la cara del Doctor Araujo palideció delineándose en su tétrica fisonomía los rasgos característicos del tirano y del verdugo. Omitimos reproducir aquí las frases con que él denegó la petición por ridículas y torpes, las cuales produjeron en los manifestantes una impresión de desagrado y le volvieron la espalda antes de que hubiera terminado su alocución. Así terminó aquella manifestación en que los costarricenses dieron una prueba de altruismo no considerándose extranjeros fuera de su patria para alogar por la libertad de los oprimidos.

El Baile.

Fué un verdadero acontecimiento puede decirse que en él dieron la nota más alta los obreros salvadoreños

y sus dignas compañeras, para poner de relieve la exquisita cortesía y la esplendidez características que los distingue. Los amplios salones de su hermoso edificio habían sido adornados con sencillez y buen gusto por el hábil é inteligente caballero don Antonio Zepeda, quien lució en ese trabajo sus dotes de artista. A las 8 p. m. una concurrencia numerosa de ambos sexos llenaba todos los departamentos del edificio y á las nueve la magnífica orquesta preludiaba la primera pieza; más de cincuenta parejas se lanzaron á los acordes de la música á rendir culto á la diosa Terpsícore. En esa noche de impercedero recuerdo simpáticas señoritas y nobles damas juntaron el aroma de sus encantos con el perfume de las flores convirtiendo aquel severo templo de la emancipación del obrero en encantada gruta del placer y de la dicha; allí la mujer salvadoreña exteriorizando toda la belleza de su alma, disputó en brillante torneo á su noble compañero el campeonato del agasajo exquisito, haciendo resaltar con notas sonoras y vibrantes el cariño intenso que aquel valiente pueblo tiene para Costa Rica. Una cantina bien surtida y una mesa suculenta fueron los complementos de aquella hermosísima fiesta que duró toda la noche dejando gratísimas é imborrables impresiones.

Viaje intempestivo de los Delegados por Guatemala

Sin concluir sus trabajos el Congreso y sin darles tiempo para hacer los preparativos del regreso, se ordenó, por quien todo lo puede en Guatemala, á los Delegados, abandonar la capital Salvadoreña y regresar inmediatamente á la gran Satrapía centroamericana á dar cuenta de su silencio, de su actitud pasiva ante la actitud levantada del Congreso de Obreros. De rodillas habrán tenido que presentarse ante el moderno Calígula á implorar perdón por haber oído sin protesta los discursos libertarios que en la sociedad san salvadoreña produjeron entusiasmo delirante y que el sanguinario Cabrera debe apellidar de blasfemias.

Ultima reunión

El Consejo Federal convocó á una reunión que se verificó el día 9 á las 7 p. m. en el edificio de la Sociedad y que tuvo por principal objeto dar á conocer los trabajos del Congreso; otra vez aquellos amplios salones fueron totalmente ocupados por obreros y visitantes; abrió el acto el presidente del Consejo, don Salvador Lucha y enseguida se dió principio á la lectura de las actas, de los decretos y de los acuerdos y una vez terminada dicha lectura fueron ocupando la tribuna los señores don Pedro Miguel Meléndez, Diputado por El Salvador, don Juan B. Euceda y don Víctor M. Carías Diputados por Honduras, don Lesmes Sáurez y don Gerardo Matamoros diputados por Costa Rica, todos con frases en que campeaba la sinceridad, hicieron votos por que de este primer ensayo de solidaridad Obrera-Centroamericana naciera robusta la unión de las clases trabajadoras de Centro América para dar un ejemplo á los traficantes políticos, entre los cuales se cuentan dos presidentes, que han vivido y viven teorizando y explotando la buena fé de los pueblos sin haber hecho nunca algo práctico que condujese á la realización del ideal.

La condecoración.

Terminó aquella solemnísima reunión con un acto imponente y hermoso: el señor Lucha en nombre de las Socie-

dades confederadas de la república de El Salvador fué colocando una artística medalla en el pecho de cada Delegado y con voz vibrante y llena de emoción, condenó en un sustancioso y doctrinario discurso de forma sencilla pero galana y atrayente las aspiraciones y los votos de los obreros salvadoreños porque este Congreso sea la piedra angular en que descance el soberbio edificio de la futura unión Obrera Centroamericana.

Las frases de despedida, cordiales y afectuosas y los mutuos votos por el feliz regreso á los respectivos hogares pusieron de relieve la vinculación fuerte adquirida en tan pocos días entre individuos que se reunieron por primera vez completamente desconocidos y que se separan convertidos en verdaderos hermanos.

El Regreso

La mañana del día diez se gastó en carreras y preparativos; las horas volaron y minutos antes de la partida del tren aun quedaba algo por hacer; hizo más angustioso el perentorio plazo el hecho de tener que dedicar el compañero Matamoros casi todo su tiempo á solucionar el problema de que el vapor no tocaba en Puntarenas y que al fin de muchas gestiones y con la ayuda eficaz y generosa del Sr. don Ernesto Martín se arregló pagando á la Compañía de Vapores un premio de noventa dolares encima del valor de los pasajes.

En marcha

Por fin á la una de la tarde tomamos el tren después de abrazar á centenares de obreros que nos acompañaron hasta la Estación y que nos despedían en medio de vivas á Costa Rica. Llegamos á Sonsonate y allí nos esperaba el Presidente de la Sociedad, Rafael Campos; bajamos con él y dimos un cortísimo paseo por la población tomando de nuevo el tren minutos después. Llegamos á Acajutla donde se nos tenía todo listo para el embarque.

El Embarque

A las 9 p. m. y con las mismas peripicias del desembarque nos trasladamos al vapor; hasta á bordo nos acompañaron varios de los obreros de la Comisión, los cuales al despedirnos, abrazándonos nos dijeron: este abrazo que os damos no es solo el nuestro personal, sino el que El Salvador envía á Costa Rica á quien antes queríamos y hoy queremos y admiramos; sed portadores de él y al abrazar á vuestros compañeros en nombre nuestro decidles que unidos en sentimientos y en ideales llegaremos juntos á la cumbre ó nos hundiremos abrazados.

Los golpes de la hélice nos anunciaron que empezábamos á alejarnos de aquella tierra cariñosa en donde hubimos de pasar las horas más felices de nuestra vida rodeados de todo género de atenciones afectuosas y sinceras; en esos días de nuestra permanencia en ella hemos podido constatar que cuanto se nos dijera antes de nuestro viaje respecto de lo muy queridos que somos de los salvadoreños, resultó pálido reflejo de lo que es la realidad; sin distinción de clases, los salvadoreños todos, se disputaron, lo que ellos llamaban, el honor de agasajarnos sin omitir gastos ni sacrificios, ni desperdiciar oportunidades; fuimos materialmente abrumados con manifestaciones de cariño, cada una de las cuales era el exponente de la fortuna ó de la posición social de quien la hacía pero resultando en todas una nota constante, la espontaneidad que nace del corazón. Sólo el Gobierno se singularizó eliminándonos de sus invitaciones, pero eso, lejos de deprimirnos

nos brindó la hermosa oportunidad de tocar el alma nacional que á modo de protesta por la descortesía de quien manda pero no representa á El Salvador, nos envolvió en las demostraciones delirantes de su afecto. Abandonamos las playas salvadoreñas con el alma henchida de satisfacción y con una deuda de gratitud que jamás podremos pagar debidamente.

Retornan al hogar, diseminadas, las Delegaciones que salieron de aquí juntas y que juntas debieron estar en la tierra cuzcatleca porque su conjunto representaba á la sociedad costarricense con todos sus matices, pero prejuicios que en este minuto del progreso humano resultan ridículos, y tienen todavía reatada la inteligencia de quienes por la posición que ocupan deberían ser más amplios, más altruistas en su conducta, hicieron que los componentes de la redoma de los líquidos de que hablamos al principio de esta crónica ocuparan cada uno, según su densidad, el puesto correspondiente: el Ministro que es el de menos peso ocupó las alturas, es decir vivió en casa de alto y los obreros que por el ejercicio muscular tienen como el acero las moléculas más agrupadas se quedaron abajo y no subieron las gradas que conducen á la altura donde se fraguan las grandes combinaciones políticas.

Llegada á Amapala

Si no fuera porque en aquel puerto nos esperaban sorpresas desagradables pasaríamos sin anotar esa escala del vapor.

Venía con nosotros don Víctor M. Carías Delegado Obrero y al bajar á tierra fué preso por sospechas de traer correspondencia revolucionaria; por tan grave delito durmió en la cárcel y al día siguiente le fueron desarmados hasta los zapatos; como nada le encontraron le devolvieron la libertad pero y la vejación? dirán los lectores—es consecuencia del modo especial de interpretar la ley, que tienen las autoridades de ese país que se llama República.

Allí fuimos invitados á una representación teatral y después del susto mayúsculo que nos llevamos al ver que quien abría la puerta del Teatro era un centinela nos encontramos una vez adentro con el espectáculo más repugnante que hemos presenciado; la concurrencia compuesta en su mayoría de señoras estaba mezclada con soldados que tenían el rifle armado de la bayoneta; por lo que se ve el popular Gobierno de Honduras le tiene miedo hasta á las mujeres; disgustados nos salimos enseguida y nos marchamos, al hotel á meditar sobre la triste condición de estos desgraciados pueblos y sintiéndonos orgullosos de ser costarricenses.

En Corinto

Llegamos á Corinto á las seis de la tarde del día trece y no se nos permitió atracar teniendo que dormir á bordo pero á las siete de la mañana del día siguiente pudimos bajar al Puerto donde permanecimos todo el día. El Coronel Rivas, sus compañeros y unos periodistas que venían con nosotros nos obsequiaron con un banquete de despedida y á las seis de la tarde nos volvimos á embarcar zarpando minutos después.

Arribo á nuestras playas

La mañana del dieciséis nos sorprendió en Puntarenas después de una navegación feliz. Volvimos al hogar querido con un bagaje de recuerdos y un acopio de enseñanzas que pondremos al servicio de nuestros compañeros como una manifestación de gratitud por habernos honrado en su confianza.

Elecciones Municipales

Se acerca el día en que se efectuarán las elecciones Municipales en toda la República para reponer á los Municipales á quienes tocó en suerte dejar el puesto.

No nos cansaremos de repetir á los electores el deber en que están de buscar para esos cargos á personas de notoria honradez, de buen sentido común y que sepan corresponder dignamente á las aspiraciones del pueblo, manejando con pureza y economía las rentas municipales, atendiendo las necesidades administrativas, procurando no gravar más al pueblo y propendiendo al adelanto de sus respectivas ciudades y cantones, sin empeñarlos desmedidamente en obras superiores, que son causa del desequilibrio de las rentas y que traen como consecuencia la ruina y desastre económico que precipita á los pueblos en el abismo de los empréstitos, por demás onerosos.

El cargo de Municipal, reviste la misma importancia que el de Diputado, y en ocasiones, según las circunstancias viene á ser más delicado. Por eso deben consultar bien los electores el voto que van á depositar aquilatando los méritos de la persona á quienes invisten con tan honrosa distinción.

Una de las condiciones que son indispensables en los designados para ese cargo, es buena voluntad para servir bien los intereses que les están encomendados y actividad para dar pronta solución á todo proyecto ó solicitud que se les presente. En este año se dió el caso de no celebrar sesiones el ayuntamiento, por falta de número, no obstante, ser 8 los Municipales, lo cual perjudica á los interesados en los negocios municipales que desean la pronta resolución de los asuntos sometidos á la consideración de los señores Municipales.

Hay personas que se conforman con el honor del nombramiento, y despues no asisten á las reuniones entorpeciendo así la buena marcha del mecanismo administrativo municipal, como há sucedido en el presente año, en que todavía hay asuntos pendientes de resolución después de DIEZ MESES de dormir en la Secretaria.

Apuntadas las consideraciones harán comprender á los electores, la importancia de que hagan una buena selección de personas y de entre ellas, escojan á los futuros representantes cantonales.

P. P. GIL

Discurso

Pronunciado por el obrero tipógrafo don Guillermo Casasola, en la reunión del domingo 26 de noviembre; con motivo del recibimiento de los Delegados Obreros ante el Congreso del Salvador

Señores:

Cumpliendo la amable excitativa de mis compañeros, los trabajadores, os doy la más cordial bienvenida y os felicito por el éxito que obtuvisteis en la representación que os fué encomendada para ante el pueblo hermano de El Salvador, la que desempeñasteis con acierto. Recibid nuestro reconocimiento y alabanza y vaya por este medio á la querida nación cuzcatleca la muestra sincera de la gratitud por el cariño con que os acogió. — Dejaré un capítulo especial— aunque corto— á los obreros de aquella República hermana, á esos trabajadores incansables que tienen siempre el corazón dispuesto á palpar al calor de todos los nobles sentimientos de solidaridad obrera y que llevando á la práctica esa doctrina—única que debemos reconocer nosotros como base de todas las demás que no son sino derivadas de aquélla, la cual ha de constituir nuestra felicidad en no lejano día.

Vieron en los señores Matamoros, Sáurez y Bonilla, no sólo un grupo de personas estimables por muchas cir-

cunstancias, sino la trinidad que á manera de mano enviamos de aquí, sus compañeros de trabajo, para saludarlos con efusión y asegurar con lazo indisoluble la unión de los obreros salvadoreños y costarricenses. Hoy, reunidos y olvidando las cándidas rencillas de ayer, celebramos con entusiasmo vivo el regreso de los hermanos que cumplieron satisfactoriamente su delicada misión: se siente mi alma embargada de un exquisito anhelo, de esos anhelos delicados que sólo se operan cuando se sienten bien me parece que de aquí hemos de salir más unidos que antes, más amados los unos con los otros que ayer, y siento no sé por qué, talves sea que en mi cerebro á manera de reflexión se realiza el mismo pensamiento que vosotros sentís, que en esta reunión hemos de fijar algo que cual un mojón marque la ruta por la cual hemos de encaminar nuestros pasos para conseguir—hasta donde es posible en lo humano—llegar al pináculo de la felicidad de nuestra clase, olvidada por los de arriba. En una palabra y para sintetizar esta exposición: La unión de la clase obrera en Costa Rica, alejada de la política y de las intrigas de los oportunistas, se impone como imperiosa necesidad para salvarnos y salvar á nuestros compañeros de mañana, para salvar después á nuestros hijos de los atropellos de los fuertes, de los ataques de nuestra propia debilidad.—Es necesario que nos junte-

mos con una solidaridad mayor que la que existe entre el sistema arterial y el corazón, para conjurar nuestras desgracias; que procedamos á formar centros instructivos, centros de propaganda obrera, gremios organizados, cajas de ahorro; y aparte de todo esto si factible os parece, aún una unión política, de manera tal, que ningún cabecilla desprestigiado venga á colocar en el número de sus paniaguados el nombre de un obrero, ni conseguir que el brazo de uno de nosotros—en el torbellino de las impuras pasiones de la política callejera—se alce jamás contra el rostro de un hermano para facilitar el triunfo de alguno de nuestros comunes enemigos; aquí se nos quiere mirar por medio menos, pues así se nos tiene, unámonos para saber hasta donde llega el poderío del curso de los humillados; una unión política obrera, nos dá fuerza si no para llevar el predominio al Ejecutivo, sí para tener la personería suficiente que nos capacite para exigir de los que mandan el cumplimiento de nuestro programa, caso de que con nuestros votos y en particular convenio hubiéramos obtenido el triunfo.

Entonces el taller de Artes y Oficios sería un hecho; nuestros arrebatos de patriotas se verán traducidos en leyes y mediante esa actividad obrera no sólo cumplimos con defendernos sino que aún podremos defender la patria.

Si señores: talvez me excedo por el entusiasmo que me domina; pero sabed que todo exceso en el celo del cumplimiento del deber, en la mira de manifestar lo que pretendo, para que todos también digan lo que piensan, y llegar á una definitiva conclusión que nos dé dicha, independencia y paz, creo que nunca es natural sea limitado.

Repito: os saludo por vuestro feliz regreso compañeros que formasteis la Delegación Obrera. A los salvadoreños, no sé de que manera justificarles el reconocimiento que los obreros ticos por ellos sentimos, y puesto que ellos saben por la historia que registra el pasado y por el presente que atestigua los hechos que para Costa Rica el cuzcatleco no es jamás extranjero, nada más agregaré que decirles esperen el momento de las pruebas.

Compañeros: no olvidéis lo que dejo expuesto, no permitáis que el tiempo borre el estímulo que de vosotros necesito para que el frío de la indiferencia no deshoje mis ilusiones; yo sé que todos vosotros veis en lo que narro, una necesidad ¡á trabajar! y que el nuevo día nos salude llevando al altar del trabajo por nosotros adorado, la corona del triunfo, y con ella nuestra seguridad y progreso.

Alejemos las pasiones bastardas, que la envidia no se acoja jamás en nuestro corazón, recordad como dijo un pensador: "que tener envidia es reconocerse inferior á lo envidiado;" y como el hombre que trabaja no es inferior á nadie no puede sentir nunca envidia; el trabajo metódico y continuado forma hombres superiores en todas las actividades de la inteligencia humana.

Seamos fraternales, seamos solidarios, mirando los intereses del amigo y compañero como propios; y ya estamos; ¡yo efusivamente pongo al servicio de estos ideales mi pequeño contingente.

VIVA LA UNIÓN OBRERA

San José, novbre. 26 de 1911.

Baile de Obreros

La Sociedad de Trabajadores altamente grata por las muestras afectuo-

sas de simpatía y cariño dadas á nuestra delegación por los artesanos de El Salvador, proyectan verificar un baile el sábado 23 del corriente, dedicado á la colonia obrera salvadoreña radicada en este país. Como una expresión del sentimiento fraternal de estos dos pueblos, el salón se arreglará simbólicamente con banderas de El Salvador y Costa Rica.

La fiesta aunque sencilla, será una de las notas más simpáticas de la Sociedad de Trabajadores.

Plácenos felicitar sinceramente á los obreros iniciadores de esta idea.

El baile se efectuará en el local que ocupa la Sociedad, altos de "El Balcón de Europa"

Un nuevo colega

En las alboradas del año nuevo ó sea el primero de Enero, saldrá á la arena periodística un nuevo semanario "El Guadalupano" redactado por nuestro apreciable amigo Dn. Manuel Marín Q. Será este, un órgano exclusivamente defensor de los intereses locales del Cantón de Goicochea.

Ojalá los Guadalupanos correspondan á los buenos deseos del Sr. Marín, sosteniendo tan importante publicación.

Reciba nuestra voz de aliento el apreciable colega.

Pensamientos

El insulto anónimo ha recibido siempre de los hombres de honor el castigo del desprecio. Quien se avergüenza de dos cosas: de lo repugnante de su acción y del bajo nivel moral de su persona; por eso busca en la penumbra de la duda el amparo de sus bajezas.

Los que estando convencidos de que su reputación es falsificada se papapan detras de quienes ya han bajado el último peldaño de la degradación para lanzar sus ataques, son seres desgraciados á quienes no queda en esta vida otra tabla de salvación que engañarse á sí mismos.

GERARDO MATAMOROS

Rebeldes de Cartón

No podemos, ni queremos por un momento manchar las columnas de este vocero de los trabajadores aduldando ni defendiendo rastreramente los actos del gobierno, blanco en todas las ocasiones de nuestra justa crítica; pero si le quitamos toda autoridad moral á nuestro colega «EL CORREO DEL POÁS» para que censure, con la altivez de que hace alarde en sus escritos, aún los más nimios detalles de la Administración pública. Con la publicación penosa del *cliche* del tirano de Guatemala Manuel Estrada Cabrera y las frases lapdatorias que le dedica se ha trazado, pues, el colega otro derrotero.

¿Por cuál de sus facetas atacará en lo sucesivo al gobierno que preside el Lic. Jiménez si con inaudita despreocupación ensalza á la figura más odiosa de Centro América?

¿Ignora acaso el colega la triste suerte de aquel país hermano que soporta la más abominable de las dictaduras?

BENJAMÍN

Invitación

La Sociedad de Trabajadores invita á los socios para una reunión general que se verificará el jueves 7 diciembre á las siete y media p. m. en su nuevo local, altos de El Balcón de Europa, 100 varas al este de el Aguilá de Oro.—La directiva.

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefas esquineras y todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.

En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería. Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA hijo

Zapatería

de **CARLOS ARAYA**

Gran surtido de materiales de primera calidad. Especialidad en calzado cocido para señoras, caballeros y niños.

Calle de la Estación

Contiguo á la fotografía de Robert Hs.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Nueva Rolojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

¿QUIERE USTED calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C.

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

SASTRERIA

DE

EMILIO MUÑOZ M.

Este taller atrae á las personas de gusto. Aprovechen la ocasión de vestir mejor

50 varas al Oeste de la Btica Francesa

GUILLERMO R. LAHMANN

SUCESOR DE

J. FRED. LAHMANN

Surtido completo de ferretería, Pinturas, Aceite, Hierro enlozado, etc, etc.

Apartado No. 312 Cable **LAHMANN**

San José.—Costa Rica

FUNERARIA del SUR

o de **ENRIQUE AZOFEIFA** o

Situada en la calle de la Soledad, contigua á la Plaza del Ganado; es donde encontrará usted surtido completo, buen trato, servicio á toda hora y economía por lo menos de un 25 o/o del precio que le cobren en otra parte: *Servicio á domicilio en esta ciudad.*

San José, agosto de 1911.

EL GREMIO

de **Antonio Urbano y Co.**

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1ª Oeste, frente al Mercado.

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: *Kola Doble y Kola Cham.*

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

Emiliano Carazo J.

--- SASTRE CORTADOR ---

Su taller está situado en la avenida 12ª Este, 50 varas al Este de la pulpería "La Aurora"

Hay que preferir

--LA SOLEDAD--

No de las montañas ni campos desiertos, sino la panadería que con este nombre ha sido reconocida como la mejor del país.

Pan, galletas y jaleas, en fin un surtido inmejorable por lo legítimo y barato.

50 VARAS AL SUR DE LA INSPECCION DE HACIENDA

Prudencio Odio

Taller de Carpintería

DE

ARTURO ZUÑIGA

Se hace toda clase de muebles,

Se reciben órdenes para construcciones,

Buen gusto

Avenida 6ª. Oeste

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de **ROBERT H^{NOS}**, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

Tip. El Pueblo.